

LA MONTAÑA

SEMANARIO LIBERAL Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

AÑO IV

SE PUBLICA LOS SABADOS

Núm. 158

SUSCRIPCIONES

EN JACA: trimestre. UNA peseta.
FUERA: Semestre 2⁵⁰ pesetas y 5 al año.
ULTRAMAR: Id 3 pesetas.
EXTRANJERO: Id 4 pesetas.

Jaca 20 de Mayo de 1899

REDACCION Y ADMINISTRACION, Calle Mayor, 28.

ANUNCIOS

Inserción de anuncios, comunicados, reclamos y gacetillas, en primera, tercera y cuarta plana, á precios convencionales.
Esquelas de defunción en primera y cuarta plana á precios reducidos.

SEMANARIO DE AVISOS

BOLETÍN RELIGIOSO

SANTORAL

20 *Sábado*.—San Bernardino de Sena y San Baudilio.
—Ayuno con abstinencia de carne.
21 *Domingo*.—Pascua de Pentecostés.—Santos Victorio, Timoteo y Sinesio, y Santa María del Socorro.
22 *Lunes*.—Santos Gasto, Emilio, Rufino, Elena y Rita de Casia.
23 *Martes*.—Santos Basilio, Miguel, Desiderio y Epifanio.
24 *Miércoles*.—Santos Torcuato y Silvano, y Santa Susana.
25 *Jueves*.—Santos Gregorio VII y Dionisio y Santa María Magdalena.
26 *Viernes*.—Santos Felipe Neri, Crescenciano y Feliciano.

TEMPERATURA

Según las observaciones verificadas en el colegio de Escuelas Pías.

Días.	Minima.	Máxima.	Media.
13	9.0	20.8	14.9
14	8.0	10.8	9.4
15	6.2	13.4	9.8
16	4.0	17.0	10.5
17	5.0	22.0	13.5
18	10.0	23.2	16.6
19	7.8	23.6	15.7

Temperatura media de la semana, 12.9

BOLSA

Cotización oficial del 17 de Mayo.

4 por 100 interior.	62 ⁶⁰
4 por 100 exterior.	69 ⁰⁰
Amortizable al 4 por 100.	71 ⁹⁰
Aduanas.	93 ⁴⁵
Cubas de 1886.	66 ⁰⁵
Id. de 1890.	57 ¹⁰
Filipinas.	75 ⁰⁰
Acciones del Banco.	000 ⁰⁰
Id. de la Tabacalera.	271 ⁰⁰
Cambio sobre París.	19 ⁵⁰
Id. id. Londres.	30 ¹⁰
4 por 100 español en París.	62 ⁶⁰

MERCADO DE CEREALES

Las lluvias han venido por fin á fertilizar los campos de las comarcas trigueras, y aunque algo tardías aquéllas, han favorecido grandemente los sementeros que presentan buen aspecto y hacen abrigar la esperanza de una más que regular cosecha.

Las personas que dedican su atención al negocio de los granos, creen, y en nuestro concepto muy fundadamente, haber llegado el momento de cesar la expectación que, debido á lo incierto del tiempo, existía en el mercado triguero, y que los poseedores de existencias las pondrán ya sin vacilación á la venta, temerosos de que, llegada la recolección y yendo al mercado los nuevos trigos, venga la baja.

Esta, hasta ahora, no se ve marcadamente iniciada en las revistas de mercados que tenemos á la vista, pues si bien en Castilla ha bajado el precio del trigo de 1⁵⁰ á 2 pesetas el cahiz, en cambio en Zaragoza se compra cuanto se presenta, habiendo ganado 50 céntimos en cahiz. En Lérida también ha subido una peseta en cahiz.

En Barcelona el mercado presenta peor aspecto. Cincuenta y un mil cahices de trigo extranjero desembarcados en la primera decena de Mayo, han venido á reforzar las existencias que ya había en aquella plaza, por lo que se hace cada día más difícil la colocación á precios remuneradores de trigos españoles.

Precios corrientes durante la semana última:
Barcelona.—Gandea Castilla, de 39 á 41 pesetas cahiz.
Trigos extranjeros, de 37 á 41 id. id.
Lérida.—Trigo, de 38⁷⁵ á 43 pesetas cahiz.
Valladolid.—Trigo, de 35⁵⁰ á 36⁷⁵ id. id.
Zaragoza.—Trigo, de 38 á 41 id. id.
La lluvia del domingo y el hallarse los lugareños ocupa-

dos en las elecciones municipales fué causa de que en ese día entrase poco trigo en el almudí de esta ciudad, cotizándose á 35 pesetas cahiz.

OTRA DISIDENCIA

La del general López Domínguez, por la que tanto han batido palmas los adversarios del partido liberal en estos últimos días, no valdría ni la pena de contarla, si no tuviera el tercer entorchado por meritos de la buena amistad que le profesó el ilustre jefe del partido liberal Sr. Sagasta y si la prensa de Madrid no hubiese dado importancia á lo que no la tiene. Precisamente hay *limpias* que sañean: dígase eso de la que á sí mismo se ha hecho el general López, porque sabido es cómo quedó cuando la expedición de Melilla, y á qué altura puso la autoridad de ministro de la Guerra en el conflicto de los subalternos, en el primer caso atrayendo sobre el partido liberal grandes censuras, y en el segundo ocasionando su caída del poder. «Mucho ruido y pocas nueces»; podrá la prensa fantasear cuanto quiera y guste á determinados ambiciosillos para presentar en crisis, nada menos que en crisis, á un partido que es todo el país, y cuyo mayor prestigio lo representa el señor Sagasta, en quien mientras viva, para bien de la patria, se encarnará como única é indiscutible la jefatura del partido. Los disidentes con y sin domicilio, pulularán nuevamente y en diversas direcciones, pero no llegarán á grupo; no serán capaces de constituir una fracción gubernamental, y con más facilidad de la que hoy se sirven para disgregarse del fusionismo, cual hijos pródigos, llamarán en la casa paterna, que entonces obrará como el patriotismo mejor aconseje á su dueño. Unos vienen y otros se van; esto es lo cierto y lo sustancial; por un general López (de apellido) se estrechan distancias entre demócratas de gran prestigio; si detenidamente leyéramos en el manifiesto del gran tribuno Sr. Castellar, al decir éste que quiere una democracia y una república á lo conservador, en su misma vaguedad se nota la característica de quien con elevado sentido patrio busca la reconcentración de los liberales y demócratas bajo la jefatura del Sr. Sagasta, con lo cual bien pueden ir licenciándose los *ineptos*, los que conquistaron fama y títulos á costa de un partido, que si les ha dado honores, ha recibido de ellos desprestigios y antipatías en el país. Por este camino el partido liberal podrá elevarse á su primitiva situación política y desembarazado de los malos elementos, alcanzar en el gobierno la confianza que siempre mereció de propios y adversarios.

CULTIVO DE FRUTALES

En una importante reunion agrícola, celebrada en Inglaterra hace años, decía el ilus-

trado hombre de Estado, Glandstone, dirigiéndose á los hacendados: «Si queréis que vuestros trabajos y desvelos den resultados apetecidos; si aspiráis á que la tierra produzca y aumente con vuestro bienestar la riqueza del país, cosechad manzanas, peras, ciruelas, cerezas, grosellas, fresas, dureznos, etc., que el país que da estos productos en abundancia y de buena calidad, no es pobre nunca.»

Y, ciertamente, tenía razón que le sobraba el eminente político británico; porque está en extremo comprobado, que toda región donde se cultivan las plantas y los árboles frutales, es por lo regular la que mayor prosperidad y bienestar goza. Porque las frutas cuando son cultivadas con el esmero que los árboles y las plantas reclaman, constituyen artículo de gran consumo, establecen un activo movimiento y obtienen generalmente precios remuneradores que compensan cuantos sacrificios exige el cultivo.

No falta quien opina que la salvación de la agricultura en decadencia, lo que puede atenuar los males que en el presente sufre el que al trabajo de la tierra consagra sus energías, es el cultivo en grande escala de los árboles frutales. Así piensa un economista distinguido belga Mr. Eudor Primez, y así lo recomienda á sus compatriotas. De la misma opinión es la Sociedad de Agricultura de Francia que, comprendiendo la real importancia del mencionado cultivo, ha propuesto un premio agrónomo á los huertos mejor ordenados.

Muchas naciones favorecidas por el clima y dedicadas á esa rama de la producción agrícola, realizan grandes negocios exportando sumas importantes en frutas diferentes; díganlo si no Bélgica, Francia y algunas otras, España entre ellas, de las cuales Inglaterra y Rusia, que son quizás los pueblos que más importan, son los principales consumidores de frutas. París mismo consume, según una estadística, diez millones de kilogramos, en números redondos, de frutas frescas, como uvas, melocotones, manzanas, cerezas, ciruelas y otras.

Las frutas frescas y en conserva motivan un tráfico importantísimo, producen el bienestar del cultivador, dan vida á los establecimientos industriales, ferrocarriles y vapores, y proporcionan primera materia á las fábricas de destilación y de conservas. Son en suma la prosperidad en general. Y esto, que es ya sabido, que casi puede considerarse vulgar, no hay quien lo haga entender á muchos de nuestros agricultores. Creen éstos que los árboles frutales no son de utilidad y, en su ignorancia, abandonan el cultivo, cuando no contribuyen á que las plantaciones se pierdan.

Tiempo es ya de que se haga entender á los que trabajan el campo y en él buscan la subsistencia, que la producción de buenas frutas en tierras apropiadas puede indudablemente mejorar la situación económica del

agricultor. Y no olvide éste que, efecto de las mayores vías de comunicación, se han multiplicado los medios de transporte, y de aquí que, produciéndose hoy diez veces más frutas que hace unos cincuenta años, se vende por consiguiente más; no porque haya abaratado el precio, pues, por el contrario, es hoy más alto que ayer, sino porque ha aumentado el consumo.

CRÓNICA PARISIENSE

El vernissage.—Ayer y hoy.—Tipos y costumbres.—El conjunto.

El día del *vernissage* tuvo siempre para París un esplendor y una elegancia grandes; pero ya los tiempos han cambiado.

Juzguemos con Theuriet el último barnizado de los salones que ahora tienen abiertas sus puertas al público.

No había ido al *vernissage*—dice—desde que los dos salones se han fusionado en la Galería de Máquinas.

Mis últimas impresiones databan de la época en que los artistas vivían en paz dentro del Palacio de la Industria, hoy desaparecido.

En aquel tiempo, que ya nos parece tan lejano, el día del barnizado había tomado en las costumbres parisienses tanta ó más importancia como el primer paseo primaveral á Longchamps.

La sociedad *select* dábale allí cita y se estrenaban las más sensacionales *toilettes* de la estación.

Los artistas estaban allí como en su casa, hacían los honores del Salón á los invitados y su charla espiritual, dejaba en aquel medio semi oficial, una nota que completaba la curiosa fisonomía de aquellas elegantes reuniones.

La tentación me ha dado y he vuelto á los salones para ver si, después de la transplantación, se había modificado el interesante espectáculo.

En conmemoración de los tiempos pasados me detuve para desayunarme en casa de Ledoyen; pero la soledad del *restaurant* preferido me demostró el melancólico resultado de la emigración hacia el campo de Marte.

En la terraza, bordeada de macizos verdes y flores hermosas no había nadie, todos han pasado el Sena, todos pululan alrededor de la inmensa galería de las máquinas.

Poco después que yo, llegaron unos cuantos viejos pintores que también venían según el uso antiguo y solemne para degustar fielmente la clásica trucha á la salsa verde y....

Todos nos dirigimos hacia el inmenso edificio de hierro y cristales, efímero museo de la pintura contemporánea.

Mientras acabamos nuestro frugal desayuno, evocábamos tristemente el recuerdo de aquellas bulliciosas reuniones de los barnizados antiguos.

Volví á ver en sueños aquellas terrazas invadidas por una multitud apasionada y alegre, aquellos trajes elegantísimos, aquellas jóvenes y lindas parisienses en cuyos rostros sonreía el cálido sol de Mayo y aquellas mesas, donde las interpelaciones y los taponazos del *champagne*, parecían entonar himnos á la vida, á la inocente alegría, á la eterna belleza.

Cada mesa tenía su color original y su fisonomía particular: al lado de grupos elegantes, del alto mundo, formados por reinas de la moda y del teatro, veíanse, tostadas por el aire puro y como disfrazadas con sus trajes cursis, las familias de los paisajistas que habitaban en el campo y á las cuales el papá ofrecía el desayuno anual en casa de Ledoyen, como una fiesta mayor.

Sus rústicos vestidos resaltaban entre las elegantes *toilettes* de París; pero sus caras inteligentes, daban al medio ambiente parisiense una sana nota de naturaleza.

Y todo aquello se fundía en simpática amalgama, se armonizaba bajo las cristaleras de la rotonda, por la cual se filtraban los rayos del sol, como si el Rey del Universo hubiera querido celebrar también la fiesta de los artistas.

Risas, voces, chocar de vasos en brindis amistosos, ¡oh, cuán lejos estáis ya de nosotros!

Preso de todos estos recuerdos me dirigía yo hacia el Palacio de las Máquinas, donde treinta mil personas hormigueaban ya de un lado para otro.

Las puertas de las salas atascadas de gente y en aquel delicioso jardín, entre las estatuas de mármol

se apiñaban las parisienses, como estatuas de carne.

En el ambigú, las mesas llenas, los visitantes impacientes esperando á las dos de la tarde la trancha de salmón ó las chuletas pedidas á las doce.

El público, en conjunto, se componía de modistas, costureras, sastres y zapateros con sus trajes del domingo, nada elegantes y menos artísticos bajo la gran nave, calentada al rojo blanco por el brillante sol del último día de Abril.

Un polvillo dorado flotaba por cima de aquella muchedumbre indiferente.

Algunas elegantes desaparecían entre los dominigueros vestidos.

Ante las principales obras de escultura un grupo que ni aprecia ni discute, unos cuantos que admiran por que sí, otros tantos que critican por la misma razón.

Cuanto á la pintura imposible ver nada, el rebaño humano que allí se apiña lo impide y aun cuando así no fuese, tantos y tantos son los lienzos amontonados en ambos salones que la empresa requiere más tiempo y más vagar.

Algunas obras de valor hay, sin duda; pero desaparecen entre la banalidad y la promiscuidad de los cuadros insignificantes y la selección debe ser laboriosa.

Los antiguos pintores se contentan con no perder sus cualidades y los jóvenes, excepto raras excepciones, se hacen notar más por su talento de imitación que por su sinceridad y originalidad.

En resumen, hay allí monedas de cobre bastantes para fundir un Luis de oro; pero, tan diseminadas, que el Luis no parece.

Y, melancólico, impresionado por aquel *vernissage*, salí de la galería, cansado y aburrido, cuando los guardianes gritaban, también fatigados como yo: «¡Se va á cerrar!»

ANTONIO AMBROA.

París 17 Mayo 1899.

CARTA DE ANSÓ

15 de Mayo de 1899.

Sr. Director de LA MONTAÑA.

Muy señor mío: se han verificado las elecciones municipales en esta villa con relativa tranquilidad material y no tanto moral, y en las que mis amigos, los liberales, no han tenido intervención alguna en las mesas de las dos secciones en que aquellas tuvieron lugar, obteniendo con tal motivo y otros que me reservo y de que hacen mucho uso nuestros impertérritos y privilegiados reaccionarios, una muy exigua votación. ¡Lástima grande debe ser para ellos no poder conseguir igual resultado en el distrito en las elecciones de diputados á Cortes! Pero como todo no puede ser dicha en este mundo y muchas veces el diablo propone y Dios dispone, héteme que para conseguir el objeto, se les ocurre al alcalde ejerciente y al secretario falsificar el acta de la sesión que debía celebrarse el día 7 para el nombramiento de interventores, y de *motu proprio* y sin otra intervención de concejales ni individuos de la Junta del censo, se les ocurre, digo, hacer los nombramientos á su capricho y exponer el edicto al público como acordado en sesión ordinaria de dicho día 7. Hay que tener en cuenta que los demás individuos del Ayuntamiento y Junta municipal del censo se encontraban ausentes y no regresaron hasta el día anterior á las elecciones, exceptuando mis amigos José Catiuela López y Juan Aznárez Galé, concejal y exalcalde respectivamente, que ni asistieron á dicha sesión, ni menos fueron citados á ella, pero que han presentado y hecho incluir en las actas electorales las protestas-denuncias correspondientes, como delito de falsedad cometido.

Veremos, en primer término, la resolución gubernativa que se dicta, y después, lo que pueda ocurrir en el juzgado de instrucción á donde sin duda pensarán recurrir mis amigos con el objeto de que se castigue el supuesto delito de falsedad, de todo lo que le tendrá al corriente su afectísimo amigo s. s. q. b. s. m.

Mariano Añños Puyó.

Castellano y los silvelistas zaragozanos

Los periódicos conservadores, que en medio de los graves problemas planteados, se ocupan en primer término de las disidencias del partido liberal, harían bien en poner los ojos en estas palabras que estampa el periódico que en Zaragoza representa á los amigos del Sr. Silvela:

“Hemos combatido, combatimos y combatiremos al Sr. Castellano, como á todo el que trate de erigirse en reyezuelo local, porque lo creemos beneficioso al bienestar común. ¿Solos? Pues solos. Les combatiremos por absorbentes, por oligarcas, por... ¡caciques! Les combatiremos desde todas partes, lo mismo desde estas páginas que desde donde podamos construir una trinchera en que hacer fuego contra el caciquismo, que urge barrer.”

CARTA DE MADRID

Madrid 18 Mayo 1899.

Sr. Director de LA MONTAÑA

Con el gobierno actual es tema siempre palpitante la profunda división que existe entre sus individuos.

No hace muchos días, los ministros de la Guerra y Hacienda estaban poco menos que á matar por un quitame esas cifras del presupuesto del primero de los departamentos citados. El Sr. Silvela consiguió, después de improbos trabajos, reducir la intransigencia del general Polavieja y el asunto terminó de manera satisfactoria en opiparo banquete.

Tócales después el turno á los Sres. Villaverde y Gómez Imaz, pero como el ministro de Marina ya tenía proyectado su viaje á los arsenales y no era cosa de privarse del gustazo de caminar durante un mes entre banquetes y floeos oratorios, transigió fácilmente y rebajó todo lo que al marqués del Pozo Rubio le vino en gana.

Hoy les toca al marqués de Pidal y al Sr. Silvela, no siendo fácil pronosticar si el conflicto se resolverá satisfactoriamente, aunque nos inclinemos á creer que sí, porque los ministros actuales no son de los que abandonan la cartera tan fácilmente como pretendían hacernos creer cuando mandaba el partido liberal y sus ministros tampoco dejaban la poltrona por proyecto más ó menos.

La causa de la división entre el marqués de Pidal y el Sr. Silvela no es otra que la reforma de la segunda enseñanza. El jefe del Gobierno ha visto como ha sido acogido el anuncio de la reforma y ha advertido al marqués que eso no puede ser. El marqués se ha enfadado y amenaza, según sus íntimos, con sacar adelante el proyecto ó con marcharse á su casa.

Ya verán ustedes como no se va, aunque el proyecto se hunda, que bien merece hundirse.

El Gobierno está, pues, en discordia permanente, cuando por los presupuestos, cuando por reformas.

Sin embargo, no son las divisiones entre los ministros las que pueden crear un conflicto al señor Silvela. Estas, con transacción por aquí y transacción por allá, se irán, al fin, acabando, pues, como ya dijo el ministro de la Gobernación, dos no riñen si uno no quiere.

Por donde vendrá el conflicto será por el lado Polavieja, cuyas relaciones con el Sr. Silvela, cordiales en la apariencia, son en el fondo de naturaleza tal, que los dos se destrozarían moralmente de buena gana.

Y el conflicto surgirá parlamentariamente, pero preparado por el Sr. Silvela, que gusta de disfrazar los golpes con las más melosas palabras.

Los amigos del general Polavieja riñen cuando, hablando del conflicto próximo á estallar, se da por vencido al ministro de la Guerra, y dejan traslucir en sus palabras que el general no será vencido en esta lucha porque goza de la omnimoda influencia de la Corona.

Nos parece que si piensan así por convicción, están en un error profundo.

La Corona, que podrá sentir grandes afectos por el Sr. Polavieja, general, tiene que olvidarse de ellos mirándolo como político, llegada que sea la hora de demostrar la incompatibilidad entre el ministro de la Guerra y el Sr. Silvela, porque ante el interés supremo del país y la conveniencia de la propia Corona, en la que el país está encarnado, los afectos se sacrifican.

Y la razón es muy sencilla. El general Polavieja no tiene elementos aptos para gobernar; está tachado con justicia de reaccionario peligroso; ha hecho todo lo contrario en la casi totalidad de las promesas de su Manifiesto y en cuanto á político ha demostrado que es peor el neófito con altas pretensiones sin cualidades para desenvolverlas que el político ya reputado como malo. De los golpes de éste puede huírse con facilidad, porque sus mañas son conocidas. Los del neófito no hay más remedio que esperarlos á pie firme... y, una vez recibidos, echar á correr para que no repita la suerte.

Y si el neófito sólo se inspira en su soberbia, ó en

su prestigio, no indiscutible, ó en su camarilla de aduladores... ¡vade retro!

El Sr. Silvela, aunque malo, no lo es tanto, desde el punto de vista político, como el general Polavieja. El Sr. Silvela no es regionalista ni reaccionario y sí un escéptico en grado sumo y le han interesado muy poco, mejor dicho nada, los puntos del Manifiesto de su aliado. Lo que hay es que el Sr. Silvela tenía ansias de poder y por conseguirlo hubiera aceptado cuantas condiciones se le hubieran exigido para serlo. Se encontraba en el caso de la solterona que á punto de pasar al grupo de las ya *incasables*, otorgaría su mano al primero que *envidara*, fuera quien fuese. El tenía su programa, aunque malo. Polavieja tenía otro bastante mejor en algunos puntos. Aquél tenía á su lado elementos importantes de la política; Polavieja tenía las masas neutras, las que cansadas de la política que llamaban vieja, esperaban encontrar en el exgobernador general de Filipinas un nuevo Mesías. La Corona, cuando creyó llegada la hora de sustituir en el poder al Sr. Sagasta, exigió la unión de aquellos dos personajes, dando con esto una prueba más de su sabiduría y de su alto interés por el país; la unión se hizo y subieron al poder los aliados, pero la unión era irregular, no estaba fundamentada en comunidad de principios ni de ideas, sino de ansias de mando, y así ha resultado el fruto de la unión. Polavieja ha fracasado por completo; Silvela fracasará también, y á las responsabilidades de un fracaso habrán de sumarse las que corresponden á haber engañado—que esta es la palabra—á quien empezaba á depositar en él su confianza.

El general Polavieja, repetimos, fracasado, no tiene elementos para gobernar; el Sr. Silvela tiene detrás de sí algunos valiosos—las cosas claras—y de política *más aceptable* que el general Polavieja. Este será el vencido y el Sr. Silvela el vencedor. Silvela, sin el lastre de Polavieja, podrá gobernar y gobernará más fácilmente, pues creer, como creen algunos, que está próximo un cambio de situación, es hacerse ilusiones, partiendo, claro está, de la base de que la política marche sin violencias.

Unido al duque de Tetuán, el Sr. Silvela, sin el peso de los compromisos del general Polavieja, encontrará el camino más expedito dentro y fuera del Parlamento, pero ni de sus iniciativas ni de sus energías hay que esperar mucho. Aunque las tuviera, su separación del general Polavieja había de limitarlas bastante, porque en el organismo humano como en los organismos políticos, no se hacen sin pérdidas considerables desmembraciones importantes. En política, una separación supone poco muchas veces, y muchas nada, pero la del general Polavieja quitará al Sr. Silvela fuerza moral, vida ministerial, porque el Sr. Polavieja no fué al poder como uno de tantos, sino como aliado del Sr. Silvela.

Este tropezará en el Parlamento con inconvenientes que han de crearle los que fueron sus aliados, y que si son pocos en calidad como políticos, son bastantes en cantidad, dato importante que no hay que perder de vista para la vida parlamentaria. Pero como no es cosa de que haya elecciones cada tres meses, ni están los tiempos para gabinetes de fuerza ni componendas intermedias, es indudable que, dentro del desarrollo normal de la política, ésta no sufrirá alteración en algún tiempo. Surgirán crisis parciales, cambio de un ministro, pero no hay que pensar en la proximidad de un cambio político. Así, el Gobierno irá tirando, sin poder atender á las cuestiones vitales para el país, porque le absorberán el tiempo las de dentro de casa, viniendo por consecuencia á caer los silvelistas en aquellos males que ellos censuraban con tanto apasionamiento en otros gobiernos, males que agrandaban ellos considerablemente con sus ansias de gobernar.

De manera que para el país, al cabo de la jornada, los resultados habrán sido peores, bastante peores como ha de verse pronto, y el país podrá repetir aquello de que salió de Málaga, pero entró en Málaga.—G.

NUESTRA CARTERA

En la mañana del miércoles se unieron en matrimonio, en la iglesia del Carmen de esta ciudad, nuestro particular amigo el competente profesor de Veterinaria D. Dámaso Iguácel Lacasa y la agraciada señorita María Solano Navarro, bendiciendo la unión el M. I. Sr. D. Antonio Lacadena, Arcipreste de la Santa Iglesia Catedral.

Los recién casados partieron el mismo día para Zaragoza y Barcelona, en donde se proponen pasar la luna de miel, que les deseamos eterna y llena de felicidades.

A pesar de las reuniones que motivó el solo anuncio de la candidatura votada el domingo último, reuniones encaminadas á oponerse al triunfo de los candidatos administrativos, y en las que no se llegó á un acuerdo concreto, con disgusto de quienes pretendían hacer su capricho para mangonearlo todo, no obstante, repetimos, los conatos de oposición, es lo cierto que la candidatura administrativa, decididamente protegida por nuestros amigos, apenas conocida, fué saludada con aplauso de nuestros convecinos, que veían en las respetables personas que la formaban, garantía sobrada de próspera y desinteresada gestión.

Si bien en los primeros momentos se pensó en dejar á las minorías dos puestos en el colegio de la Casa consistorial (pues en el de la Misericordia se presentaba candidatura de mayoría y minoría), el sábado se acordó combatir también las minorías en el primero, aun en el supuesto de que existiera lucha, la que no se presentó, dejando á *forciori* libre el campo á la sola candidatura administrativa en las dos secciones.

Verificados los escrutinios parciales, se observó que en los dos colegios había obtenido nutridísima votación la candidatura administrativa, siendo elegidos por el de la Casa Consistorial D. Leonardo Bandrés Articanaba, D. Fermín Díaz Gómez, don Juan Sánchez Gastón, D. Rufino Abad Mainer y D. Bruno Ipiénes Estaún, y por el de la Misericordia D. Félix Alastuey Solano, D. Manuel Casajús Casajús, D. Joaquín Lalaguna Sarasa y D. Manuel Bartolomé Escartín, todos los que fueron proclamados concejales en el escrutinio general del jueves.

Reciban todos entusiasta enhorabuena y supónenos fundamentamente que los actos de los proclamados en el seno del municipio merecerán el aplauso de nuestros convecinos, si aparecen inspirados en los propósitos que todos llevan al constituir nuestra corporación municipal.

Hemos recibido un ejemplar de la memoria que, acerca de los baños de Panticosa, ha publicado don J. Eduardo Gurucharri, médico director del afamado balneario, en cuyo excelente trabajo, aparte de la exposición de las condiciones climatológicas, se publican estadísticas muy curiosas, que vienen á robustecer el crédito del concurrido balneario.

Según la memoria á que nos referimos, durante la temporada del año 1898 concurrieron al balneario de Panticosa 2.086 enfermos, de los que 216 curaron, 1.742 obtuvieron alivio, 92 no consiguieron resultado y 6 fallecieron.

Agradecemos el envío de tan importante memoria, de sumo interés para la clase médica.

El Consejo Supremo de Guerra y Marina, ha concedido la pensión anual de 182 pesetas 50 céntimos á los cónyuges Miguel Bernet Gallego y Teresa Urieta Jiménez, que residen en Sallent, como padres del soldado Miguel, fallecido en Ultramar, cuya pensión les será abonada por la Delegación de Hacienda de esta provincia desde el 8 de Febrero del corriente año.

El Ayuntamiento y Junta de asociados de Jaca, volviendo sobre el acuerdo tomado en contrario recientemente, ha acordado que la recaudación del impuesto de consumos continúe el ejercicio próximo adjudicándose en subasta, en lugar de realizarlo el municipio por sí mismo, cual se pensaba.

Ha sido condecorado con la cruz de San Hermenegildo nuestro querido amigo y paisano el ilustrado capitán de infantería D. Domingo Escartín, á quien, con tal motivo damos la más cordial enhorabuena.

Ayer han dado principio en el seminario conciliar de esta ciudad los ejercicios espirituales que, para prepararse á recibir órdenes sagrados, han de practicar los aspirantes á que les sean conferidos en las próximas temporadas de la Santísima Trinidad.

El general Polavieja proyecta suprimir, paulatinamente, los empleos de teniente coronel, y duplicar las zonas de reclutamiento.

En los primeros días del próximo Junio será relevado el batallón del Infante que guarnece esta plaza, por el de Cazadores de Barbastro.

A D.^a Victoria Mariscal, nombrada maestra de Santa Engracia se le ha concedido por el Rectorado un mes de prórroga para posesionarse de dicha escuela.

Con motivo de celebrarse el jueves el cumpleaños del Rey D. Alfonso XIII, vistieron de gala las fuerzas del ejército que guarnecen esta plaza, y en la ciudadela se hicieron las cuarenta y cinco salvas de ordenanza.

Se ha ampliado hasta el día 1.^o de Junio el periodo electoral que terminaba ayer.

Las autoridades francesas y españolas han establecido un convenio, merced al cual, los ganados franceses y españoles, podrán cruzar la frontera libremente, desde el día primero de Septiembre.

Hállanse casi terminadas las obras de división interior y decorado de la estación de Murillo-Riglos, en la línea férrea de Tardienta á Jaca.

Según noticias, dicha estación se abrirá al servicio público el día primero de Junio próximo. A ella acudirán los viajeros ó mercancías de dicha villa y una buena parte de las Cincos Villas y Onseña, que de dicha obra reportarán grandes ventajas para su fácil comunicación y comercio con la capital de la provincia.

El *Heraldo de Madrid* publica una interview celebrada por su corresponsal en Paris, con Agoncillo acerca de los prisioneros españoles.

Ha dicho Agoncillo que nuestro gobierno nunca ha mostrado gran interés por conseguir la libertad de los militares españoles prisioneros de los tagalos.

Ha dicho también que se han llevado muy mal las negociaciones pues el general Ríos hacía público cuanto se trataba.

Además—ha dicho también—el gobierno pidió de una vez la libertad de los soldados y de los frailes.

Estos últimos no podían ser puestos en libertad, porque esa es una cuestión compleja y grave que se relaciona con la cuestión religiosa, y que ha de resolverse más despacio.

Por los datos oficiales que Agoncillo ha presentado á su jefe Aguinaldo, resulta que los prisioneros españoles que se encuentran en poder de los tagalos, son 8.000.

A nuestros lectores

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, preferidas por los Médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional, consagradas por una experiencia medio secular, las *Pildoras de Blancard* al yoduro ferroso inalterable son soberanas contra la Anemia, los Colores Pálidos, la tuberculosis y todas las enfermedades debidas á la pobreza de la sangre.

Para obtener el producto verdadero: Exigir la firma Blancard, las señas, 40, Rue de Bonaparte, PARIS y el sello de garantía.

El Jarabe de Blancard conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar las pildoras.

HORCHATAS EN POLVO

REFRESCANTES, DE CHUFAS,
preparadas por los

HIJOS DE A. NIVELA

Tienen la gran ventaja de su fácil preparación y son recomendadas por lo mucho que alivian el calor de los niños.

PRECIO DEL PAQUETE, 50 CÉNTIMOS.

24---MAYOR---27

—♦♦♦ JACA ♦♦♦—

Á LOS VERANEANTES

En punto muy céntrico de esta ciudad, se subarrienda una habitación amueblada, ó se admitirán hasta tres huéspedes con asistencia ó sin ella. Informarán en esta imprenta.

VARIEDADES.

ASTROS

Espronceda

Es su valiente y luminoso canto
el águila que ruga y se desata;
la ardiente bacanal; la noble sangre
en aras del progreso derramada;
la vencedora espada de Pelayo;
el esplendente sol; las rotas almas;
los seres desgraciados; las pasiones;
la sed de amor que el pecho nos abrasa;

un corazón que al cielo desafia;
la sublime bandera de la patria,
y las luchas gigantes del espíritu,
y del mundo el inmenso panorama.

Zorrilla

Es su hermosa y brillante poesía del bardo la canción apasionada; el bélico rumor de los torneos; los gritos de las trompas de la caza; los murmullos de síldes y ondinas en sus palacios de lucientes aguas; los héroes del amor; el negro claustro; Oriente con sus perlas y sultanas; el rechinar del puente levadizo; las bellas partituras de la Italia, y el mundo de los dulces ruisenores, de la luz, de las rosas y las auras.

Núñez de Arce

Es su grandioso canto nuestro siglo; la duda que punzante nos desgarró; la civilización; el anatema sobre el traidor, el déspota y la infamia; el rugir de los pueblos desbordados; de un titán los gemidos y las lágrimas; el puñal de Catón; el estandarte de la sublime libertad sagrada; la indignación de un pecho generoso; la hermosa voz de la conciencia humana,

y el terrible lamento de los dioses caídos de los cielos y las aras.

MANUEL REINA.

PASATIEMPOS

CHARADA

No extrañes, no, *prima cuarta* Inés, que *prima dos* todos la que *tres* me inspiras, tras *cuatro cuarta* pasión: pues si *tres* lo ignoras, sabe que es tan profundo mi amor que si *tres primera* y *cuarta* no veo, tan triste estoy, que presa de la *primera segunda tres cuarta* soy.

ENIGMA

(Remitido por los Aschantis)

Soy el nombre de una dama; Cosa y hechura de Dios; Un castigo de otros tiempos, Y un premio estimado hoy. Tengo una sola sílaba.....

fácil es la solución.

PIRAMIDE NUMERICA

(Remitida por los Aschantis)

4 Número romano.
6 3 Nota musical.
1 5 4 8 En el alfabeto griego.
7 6 3 4 3 2 Infinitivo.
1 2 3 4 5 6 7 8 En la procesión de viernes de Mayo.

Las soluciones en el número próximo.

Soluciones á los del número anterior.

A la charada:

CAMARON

A la metátesis:

TEODORO

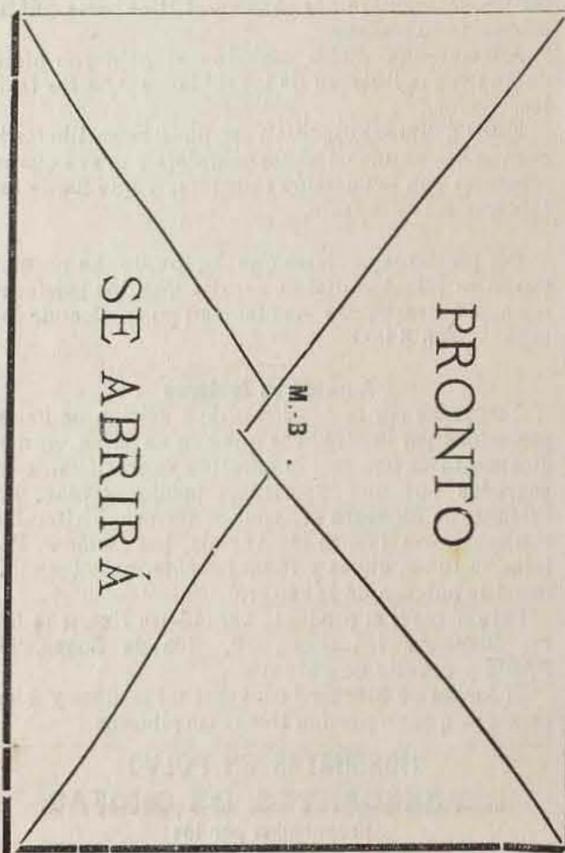
Al jeroglífico:

ALMONEDA

Han sido todos acertados por los Aschantis, el de las patillas, B. Sugo y una modista.

Imprenta de Rufino Abad.

SECCION DE ANUNCIOS



GITARRAS

bandurrias, requintos, guitarros, panderas y otros instrumentos de música.

GRAN ECONOMIA

CON EL USO DE LAS

COCINAS DE TIERRA REFRACTARIA

cómodas, limpias y baratas.

LA JACETANA--JUAN LACASA

LECHE DE VACA

SE VENDE Á 40 CÉNTIMOS LITRO EN LA TABLA DE

VICENTE BUENO



DON JUAN OMELLA Y GIL

falleció en Javierregay el día 15 de los corrientes

á los 70 años de edad

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolada esposa, hijos, hijos políticos, hermanos, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos y relacionados le tengan presente en sus oraciones, con lo que recibirán favor.

Javierregay y Mayo 1899.

CHOCOLATES DE JACA

ELABORADOS Á BRAZO

MARCA SANTA OROSIA

PROPIEDAD DE SALVADOR VALLE

(Sucesor de Angel Gimenez)

CALLE DEL CARMEN, ESQUINA Á LA DEL SOL.

Este chocolate está compuesto única y exclusivamente con materias verdaderamente alimenticias y estomacales, como son Cacao, Canela y Azucar. No contiene ninguna sustancia nociva á la salud. El que lo pruebe se convencerá de su riquísima calidad con arreglo á sus precios.

Precios económicos; desde 4 reales aumentando sucesivamente un real hasta 8.

Pidase esta marca en los establecimientos que tengan coloniales, de esta provincia y la de Zaragoza.

→ DEPÓSITOS ←

Zaragoza.—Don Florentino Fenollo, Coso, frente al Almudí.

Huesca= » Ramón Duch.

Sos= » Pedro Soteras.

Ruesta= » José Viesa.

PROGRAMAS DE PRIMERA ENSEÑANZA

POR

D. FÉLIX SARRABLO BAQUÉSTE

Historia Sagrada. Aprobado para texto, tres tipos de letra y 44 páginas, 30 céntimos.

Geometría. 3 id. 23 id., 20 id.

Analogía y Sintaxis. 3 id. 45 id., 30 id.

Prosodia y Ortografía. 3 idem 28 id., 20 idem.

Agricultura. 3 id. 23 id., 20 id.

Aritmética. 3 id. 33 id., 30 id.

La sencillez y claridad campean en todas estas obritas.

SE VENDEN EN LA

LIBRERÍA DE RUFINO ABAD

APRENDICES

Se necesitan en la imprenta de este periódico. Ganarán jornal desde el primer día.